

Quemaron celular de Albornoz en un tubo de papas fritas

Hecho. Trascendió parte del testimonio de Christian González, uno de los detenidos por la muerte del joven farmacéutico.

Angélica Baeza

El caso del asesinato del farmacéutico Francisco Albornoz está lejos de aclararse y, a pesar de que los dos detenidos ya están cumpliendo prisión preventiva, se van conociendo detalles de las declaraciones y de su trayectoria hasta arrojar al cuerpo del joven de 21 años en Placilla.

Cuando ambos imputados, el chef José Miguel Baeza y el médico ecuatoriano Christian González, se dirigían rumbo al sur, hicieron una parada en un servicentro donde compraron varios productos, incluyendo papas fritas.

La declaración de González -dada a conocer en parte por el matinal 'Contigo en la Mañana'- se ha vuelto crucial para la investigación. González, quien se entregó a las autoridades, fue fundamental para el hallazgo del cuerpo en San Fernando



Imagen de los procesados durante su formalización en el Octavo Juzgado de Garantía de Santiago. / AGENCIA UNO

y para incriminar a Baeza. Su testimonio sugiere que el plan delictual fue ideado por el chef. Según su relato, la situación comenzó cuando Baeza le comentó que Albornoz había convulsionado. "Kai' (Baeza)

me dice que Francisco había convulsionado. Lo vi convulsionar un poco, en la cama", explicó González. El médico indicó que intentó actuar con responsabilidad, sugiriendo que se llamara a una ambu-

lancia. "Le dije a 'Kai' que llamara a la ambulancia, pero decía que no debía él estar acá. Yo le insistí que llamara a la ambulancia", aseguró. Sin embargo, el cocinero propuso un plan

diferente, revelando la gravedad de la situación y el deseo de ocultar el crimen.

En su declaración, González recordó un momento clave en el que Baeza le solicitó ayuda para trasladar el cuerpo. "Kai' me dice que había que ocultar el cuerpo. Me dijo si yo tenía una silla de ruedas o algo para trasladar el cuerpo de Francisco. Llegó a mi habitación con un cobertor azul oscuro (...) junto a 'Kai' envolvimos el cuerpo con el cobertor", narró.

Una vez que ocultaron el cadáver, ambos se dirigieron hacia el sur. Durante el trayecto, decidieron detenerse en un servicentro. "Sólo me bajé yo a comprar y 'Kai' permaneció en el auto. Compré dos bebidas Coca Cola, unas papas fritas de esas que vienen en un envase tipo tubo. Esa compra la pagué en efectivo y me costó algo así como cinco mil pesos", relató.

Además, González mencionó que Baeza le pidió un objeto, aunque no especificó para qué lo necesitaba. "Recuerdo que me estacioné donde están los surtidores de combustible y en ese momento 'Kai' me dijo que necesitaba un roca. No me dijo para qué era la roca, pero yo

"Kai' me dice que había que ocultar el cuerpo. Me dijo si yo tenía una silla de ruedas o algo para trasladar el cuerpo".

Me estacioné cerca de una caseta de SOS de color azul y 'Kai' quemó el tubo y dentro de dicho tubo estaba el celular de Francisco. Esto fue a la orilla de carretera, de la Ruta 5 Sur".

CHRISTIAN GONZÁLEZ
 Imputado por el asesinato de Francisco Albornoz

supuse que era para romper el celular de Francisco", comentó el médico.

Finalmente, en un acto que evidencia la desesperación por encubrir el crimen, González describió cómo Baeza quemó el celular de Albornoz. "Me subí a mi auto y manejé por la carretera hacia el sur. 'Kai' encendió el tubo de las papas fritas. Me estacioné cerca de una caseta de SOS de color azul y 'Kai' quemó el tubo y dentro de dicho tubo estaba el celular de Francisco. Esto fue a la orilla de carretera, de la Ruta 5 Sur. Kai se bajó del auto para quemar el teléfono. Yo me quedé al interior del auto", detalló.